

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentij civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entrepuerto, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

A tuertas ó derechas, está dando que hacer en la actualidad á doña opinión pública la noticia de cierto proyecto para cambiar el mote de *Rey de Italia*, que hoy lleva Víctor Manuel, por el de Emperador de la Italia. Echó á volar esta especie el *Corriere Italiano*, movido de órdenes que, al decir de la *Independencia Belga*, había recibido de Florencia, y bien que muchos, entre ellos el periódico belga citado, califican de extravagante aquel cambio de mote, la noticia corre, y correspondal italiano hay que la consagra con mucha formalidad las siguientes líneas:

«Es cierto que el Emperador Napoleón se ve muy contrariado en todo lo que hace con Italia, por la necesidad de la aprobación de nuestras Cámaras. Desea propagar el cesarismo entre nosotros.

Hijos ámbos Gobiernos del sufragio universal, deberían, según él, marchar acordes, y para esto el de Italia debería desembarazarse de las trabas que le impone un Parlamento independiente y revoltoso.

Por esta razón han formulado la idea los periódicos adictos al Imperio francés, con objeto de tantear la opinión.»

Sea lo que quiera en este asunto, pues que el nombre con que se designe el maniquí que la revolución italiana conserve interinamente en el trono para utilizarlo, no había de variar esencialmente el estado de cosas italianas, debíamos comunicar á nuestros lectores esta noticia echada á volar para solaz del público.

El *Rey de Italia* entretanto se pasea desde Florencia á Turin y desde Turin á Milán, diciéndonos el telégrafo, que en todas partes se recibe á S. M. con grande entusiasmo: lo cual quiere decir, que la llegada de Víctor Manuel á un punto cualquiera, es causa de satisfacción y alegría. Pero qué cuestan á la Italia en general estas satisfacciones y alegrías parciales, cosa es que el telégrafo no nos cuenta, aunque refiriéndose á las de Turin un correspondiente, dice que «su majestad fué muy bien recibido, quizás porque las dadas repartidas *ante diem* habían endulzado los ánimos.»

El reciente acuerdo para fortificar á Turin, si no graves disgustos entre los Gobiernos de París y Turin, está llamado á ocasionar quebrantos á los servidores que paga en Francia la italianería. Los alardes periodísticos de independencia que en Turin respondieron al discurso de Napoleón III, los han sorteado aquellos servidores con decir que ni Víctor Manuel ni su Gobierno podían ser responsables de las imprudencias de los periodistas; pero héte que ahora sale el *Vessillo della Libertà*, órgano de Rattazzi, declarando, que lo de la fortificación de Turin ha sido idea concebida y anunciada por el mismo Víctor Manuel, y poniendo por ende á aquellos servidores en grande aprieto.

Dános noticia hoy un telegrama de un nuevo *meeting* celebrado en Inglaterra en favor de Polonia, y nosotros, que suponemos bastante desengañados á nuestros lectores respecto á las ventajas que puedan proporcionar á los polacos estas bulliciosas manifestaciones del amor inglés á la causa polaca, no diríamos palabra acerca del nuevo *meeting* si no nos hubiera asaltado la sospecha de que los inspiradores para esta manifestación, con ella han atendido más á los intereses de Inglaterra que á los de Polonia; lo cual equivaldría á anunciar que ni sería este el último *meeting* celebrado con el mismo objeto, ni el resultado de este y los demás *meetings* serían tan nulos en favor de los polacos como los que se celebraban hace algunos meses.

Rusia, que en punto á persistencia y astucia para hacer su negocio da á Inglaterra quince y falta, mientras que llamaba en Constantinopla la atención del Gobierno inglés, en los Estados Unidos favoreciendo á Lincoln trabajaba en proporcionar más pronto ó más tarde á Inglaterra un tropiezo, y en Asia avanzaba por las márgenes del Amon-Daria y Sir-Daria, de manera que, llegada una ocasión propicia, hicieran los rusos con las colonias asiáticas inglesas lo que los norte-americanos se encargaban de hacer con las del Canadá y demás colonias.

Otra insurrección en Polonia le vendría á Inglaterra que ni de molde para distraer á Rusia de estos manejos, y en esto es en lo que nos hemos fundado para juzgar del nuevo *meeting* como acabamos de hacerlo.

Acercas de las proposiciones expresadas en ese despacho dirigido por el Gobierno de Berlín al de Viena, y del cual el telégrafo habla hace ya una porción de días, nos da un periódico de Londres las siguientes noticias:

«Prusia pide: 1.º, derecho para alistar en los Ducados marinos para su escuadra; 2.º, cesión del territorio situado al Nordeste del canal, cuyos dos extremos los formarán dos puertos fortificados y destinados á recibir buques de guerra prusianos; 3.º, la dirección de los correos y de los telégrafos en los Ducados;

y 4.º, que el ejército de los Ducados sea puesto bajo el mando de un jefe prusiano, sin que el contingente del Holstein deje por eso de pertenecer al ejército federal.»

En estas noticias del periódico inglés habrá de verid lo que haya, pero si son exactas, ya sabemos qué es lo aceptado en principio por Austria, suponiendo que diga la verdad el telegrama que habla de esta aceptación.

En lo que no cabe duda ya, es en que el Gobierno prusiano ha tomado á empeño hacer de Prusia una Potencia marítima y como quiera que para realizarlo lo primero que necesitaria tener es mar, de aquí que Prusia ponga y haga todo lo necesario para asentar la planta en el Báltico. En este preliminar también nos parece fuera de duda que Prusia opina que ha salido venturosa, según la priesa que un telegrama nos dice que se da para agenciarse buques. Y lo dicho por este telegrama debe de tener fundamento, pues por los correspondientes sabíamos que, con el título de *Sociedad de los Puertos y docks de Kiel*, se ha establecido en el Holstein una empresa de construcciones navales, con un capital verdaderamente respetable y grandemente protegida por el Gobierno de Berlín.

En tanto que unos cuantos ciudadanos ingleses se reúnen y charlan en favor de Polonia, en Roma se favorece á los polacos en obras de más sustancia, pues según escriben al *Diario de Bruselas*, á las nobles, constantes y valerosas protestas que desde el descautizamiento de Polonia han salido de Roma contra Rusia, debe agregarse la de un *Memorandum* que el Papa ha mandado redactar, que irá dirigido á los Obispos polacos, y en el cual se tratará de la supresión de los conventos y demás medidas recientes que se encaminan á que desaparezca el reino de Polonia.

TELEGRAMAS.

CONSTANTINOPOL, 27.

Fuad-Pachá se ocupa activamente en un proyecto de empréstito. Parece que fracasará por falta de garantías. La importante compañía Laing á quien se ha llamado para tratar sobre dicho empréstito ha rehusado entrar en combinación alguna que no tenga por base la conversión en deuda exterior de la deuda interior.

Se ha inaugurado el servicio telegráfico de las Indias; la transmisión de Calcutta y de Bombay á Constantinopla, se hace en quince horas.

Todos los rumores relativos á un rompimiento de relaciones entre Turquía y Persia son inexactos.

BERLIN, 1.º

Según la *Gaceta de la Cruz*, el Gabinete de Viena ha recibido ya las proposiciones prusianas; han sido acogidas en su mayor parte desfavorablemente, aunque aceptadas en principio, como se esperaba.

El ministro de Marina va á presentar de un momento á otro á las Cámaras un proyecto de ley proponiendo la construcción de diez grandes fragatas con coraza, y otros tantos buques blindados de mediano porte para defensa de las costas. Propondrá asimismo la construcción de grandes corbetas y de corbetas chatas, destinadas principalmente á hacer expediciones y á establecer estaciones en lejanas aguas.

MILAN, 1.º

El Rey Víctor Manuel ha llegado, habiendo sido objeto del más entusiasta recibimiento.

ROMA, 1.º

En una notificación del Cardenal vicario referente al jubileo en Roma, recuerda S. E. la parte de la Enciclica que condena como errores la proclamación como derecho legal de la libertad de conciencia y de cultos; el reconocimiento del derecho para que cada uno indistintamente pueda propagar por medio de la prensa principios erróneos; y en fin, la declaración hecha de que la suprema ley es la voluntad del pueblo.

RIO-JANEIRO, 8.

La cuestión del Brasil con las Repúblicas á él limítrofes, va agravándose de día en día. Considerables fuerzas del Brasil están próximas á Montevideo, y se asegura que será tomada esta plaza dentro de pocos días.

El cambio sobre París está de 368 á 370. El marques de Sa da Bandeira no ha organizado aun el nuevo ministerio, y hasta se cree que ni podrá formarlo, que se retirará del Gobierno.

LONDRES, 2.

El descuento del Banco de Inglaterra ha bajado á 4 1/2.

En un *meeting* celebrado ayer en Londres, se declaró que la destrucción de la independencia de Polonia es un grave mal para Europa.

PARÍS, 2.

El periódico la *Estafette*, que se publica en Viena, ha anunciado que una columna expedicionaria, compuesta de tiradores arginos y de una compañía de desembarco de la fragata *Lucifer*, había sido derrotada y enteramente destruida por un cuerpo de ejército Juarista al mando del general Rosales.

El periódico la *Patrie* dice, que según los informes del general Mazeres, esta noticia carece de todo fundamento.

El balance semanal del Banco de Francia es el siguiente:

Aumento del numerario, 10 millones de francos. Diminución de la cartera, 44 millones de francos.

Disminución de los billetes en circulación, 12 millones de francos.

PARÍS, 2.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 46 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á 00 0/0, la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-70, y el 4 1/2 á 97.

LONDRES, 2.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 á 118.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE MARZO DE 1865.

TIEMPO PERDIDO.

ARTÍCULO II.

Si hemos acertado á explicarnos en nuestro artículo de ayer, dejamos demostrado que nuestra organización política adolece de dos vicios mortales, que son paralelos. Por un lado, absolutismo del poder, necesario para contrarrestar la hostilidad perpetua de los partidos vencidos; por otro lado, flaqueza del poder, ocasionada por el hecho mismo de esta perpetua hostilidad.

Por lo que el poder tiene de fiaco, necesita aplicar todas las fuerzas de que dispone, á defenderse contra sus adversarios organizados; por lo que tiene de absoluto, no hay límite eficaz al abuso de esas fuerzas. Para defenderse contra sus adversarios organizados, necesita ejércitos no menos organizados, y de aquí su irresistible tendencia á formarse una falange pretoriana con muchedumbre de empleados. Y como quiera que esta falange no puede menos de crecer á proporción del crecimiento de fuerza y de ataque de sus adversarios, de aquí la imposibilidad de poner límite al Gobierno en el uso de ese medio tan apropiado para su defensa.

Ahora bien: conocido el mal, fácil es conocer el remedio. ¿Queremos limitar el absolutismo del poder? Pues hay que empezar haciéndole fuerte y removiendo las causas de esa flaqueza orgánica que le hace ser absoluto.

Al efecto, dejemos estar á los partidos, en cuanto son meros hechos que un Gobierno no puede impedir directamente; pero no se les reconozca valor legal; no se les considere como instituciones; no se les tenga como miembros del organismo político: trátelos como lo que verdaderamente son, es decir, agrupaciones fortuitas de individualidades, sin otro vínculo que el interés de mandar, ni otro objeto que el de hostilizar sistemáticamente al Gobierno del Estado.

Pero para esto, lo primero que se necesita es que el Gobierno reniegue de toda complicidad con todo partido; que no adopte el lema de ninguno; que se proclame y sea en realidad *poder público*, es decir, para todos y sobre todos. Así no se verá forzado á mantener la lucha en el terreno que se la presenten los partidos, ni por consiguiente á reclutar dentro de ninguno determinado las fuerzas que le defiendan.

¿Qué autoridad ha de tener un Gobierno que se declare encarnación y representación de cualquier partido? ¿no equivale esto á declarar que, en manos de ese Gobierno, el poder público no es la fuerza social encargada de mantener íntegra la reciprocidad de derechos y deberes de todos los súbditos, sino meramente una facción triunfante? y esto, ¿no le pone necesariamente en el empeño de considerarse á sí propio en estado de guerra con las facciones vencidas, y por consiguiente en la precisión de no pensar en otra cosa más que en defenderse y vivir? Lo primero que necesita un Gobierno para ser fuerte, es ser respetado; y si comienza él diciéndose de sí mismo y probando con sus actos que es, (permítasenos la frase), *el verbo gubernamental* de un partido, ¿qué respeto se le ha de tener? Sus adversarios le mirarán como á enemigo, y sus copartidarios como á cómplice; de lo cual nacerán para él las dos causas más graves de flaqueza en el poder público, á saber, el odio y el desprecio.

Proclámesse, pues, y sea de hecho el Gobierno independiente de todo partido.

¿Qué necesita para esto?—La respuesta es fácil: necesita, primero, negar, teórica y prácticamente, la razón de ser de los partidos; y segundo, cerrarles los caminos al logro de su único objeto. ¿Cómo?—Muy sencillamente.

¿Cuál es la razón de ser de los partidos? Ayer la mencionamos: los partidos, considerado su origen, no son otra cosa sino grupos organizados de discutidores para mantener la discusión perpetua, universal y absolutamente libre, que constituye uno de los dogmas de nuestro modo de ser político. La razón de ser de los partidos es, pues, la necesidad de que haya quien discuta á todas horas, sobre todo, y sin freno alguno.

Pues el remedio está en la mano: niéguese,

teórica y prácticamente, semejante necesidad: fíjese el tema de las discusiones lícitas; enciérrese en un círculo sagrado aquellos principios sobre que no es lícito discutir; designese con claridad las condiciones de los que deban ejercer el derecho de discutir lo lícito; ármese el Gobierno de aquellas fuerzas de caución que hagan innecesarias las represiones, y por si alguna vez tiene que reprimir, posea los medios de hacerlo con eficacia.

¿Se cree que esto es difícil?—Pues no exige otra cosa sino un poco de buena voluntad, junto con la ilustrada prudencia indispensable para aplicar bien en este negocio aquella máxima cristiana de toda discusión fecunda: *unidad en lo necesario; libertad en lo dudoso; caridad en todo*. Está seguro el Gobierno de que en cuanto no se pueda discutir sino lo que sea lícito, por quien deba hacerlo y como deba hacerlo, se disiparán los partidos, porque se habrá acabado entonces su razón de ser, es decir, la discusión sobre todo, por cualquiera, y de cualquier manera.

Así destruida la razón de ser de los partidos, restaría cerrarles los caminos al logro de su objeto único. ¿Cuál es este objeto? mandar á toda costa, para gozar á todo trazo.

Pues el remedio está en la mano. Definase, límitese y entrénese debidamente su libertad de discutir, para que, obligados á no defender sino lo verdadero y justo, queden incapacitados para difundir ideas falsas, y para despertar malos instintos y para lisonjear ilegítimos intereses. Oblígueseles á no emplear la mentira ni la adulación, y con esto sólo se habrá cerrado por mitad el camino de su triunfo.

Apárteselos luego de los colegios electorales, llamados á las urnas, no á las individualidades dispersas é incoherentes que constituyen hoy este montón cáctico llamado *cuerpo electoral*, sino á las clases que unidas verdaderamente por el vínculo común de doctrinas fijas y de intereses permanentes, pueden ser representadas en la representación nacional.

De este modo apartados del cuerpo electoral los partidos, quedarían también del Parlamento; porque los elegidos entonces no irían á él en nombre ni bajo el amparo ni para servicio de un partido, sino en nombre, bajo el amparo y para el servicio de intereses verdaderamente nacionales.

Por último, los partidos quedarían lanzados del Parlamento con el sólo hecho de una reforma parlamentaria que mirase á estos dos grandes resultados: primero, á establecer incompatibilidad absoluta en los cargos de empleado y representante de la nación; segundo, á ordenar el ejercicio de las prerogativas de las Cortes de modo que estas se empleasen en su oficio propio: *legislar con el Rey*, y no como sucede hoy que no se emplean sino en derribar ministerios, ó en conservarlos á cambio de granjerías.

Como quiera que estas reformas harían respetable al poder, y por consiguiente le harían fuerte, entonces sería el caso de limitar su absolutismo por medio, sobre todo, de la *descentralización administrativa*.

De esto no tengamos duda alguna. En cuanto se restituya su actividad propia al municipio y á la provincia, estemos ciertos de que los intereses legítimos tomarán el puesto de esas agrupaciones bastardas de intereses ilegítimos llamados *partidos*. El orden social ganaría en ello tanto como el Tesoro público, pues el Gobierno quedaría descargado de multitud de atenciones que acarrear un acrecentamiento proporcional de oficinas y de empleados.

Hay que disminuir el número de provincias. Hay que confiar á las corporaciones provinciales y municipales la gestión é intervención inmediata en aquellos negocios que afectan al interés especial de sus localidades respectivas, y cuya dirección é inspección están monopolizadas hoy por el Gobierno. Hay que dejarles además la iniciativa y el sostenimiento de sus institutos de Beneficencia, de Instrucción pública, de Agricultura, de Comercio, de Artes. Sobre todo, saben lo que les conviene, y de seguro saben realizarlo, sostenerlo y acrecentarlo mejor y más barato que el Gobierno.

Hay que hacer la fundamental reforma económica del *presupuesto permanente*, la cual, entre otras ventajas, proporcionaría la de poder reducir desde luego todo el mecanismo rentístico á dos únicos centros, el de recaudación y el de distribución.

Hay que entregar confiadamente á la siempre económica administración de la Iglesia la gestión plena y absoluta de los intereses eclesiásticos, no menos que la inspección eminente, cuando no la dirección inmediata, de todo instituto de caridad y de enseñanza pública, sin perjuicio de la prudente intervención que deba reservarse el Estado.

Hay, en fin, que...

¡Bah! Estábamos dando el programa de todo lo que es necesario hacer para lograr los fines que se propone el Gobierno al crear esa comisión que reglamente á la *burocracia*. Y al hacer esto, nos olvidábamos de que cabalmente nuestro artículo se titula *TIEMPO PERDIDO*. Cuanto dejamos indicado, no es más ni menos que una batalla radical y formidable contra la revolución; y ciertamente no son ministerios de partido los que han de dar esta batalla.

Hagamos, pues, aquí punto, y lamentemos desde ahora como inútil el trabajo que van á tomarse las respetables é idóneas personas que componen esa comisión para proponer cómo han de entrar, andar y salir los empleados en un tiem. o en que ni empleados ni empleadores saben de dónde parten, por dónde van ni adónde se encaminan.

GAVINO TEJADO.

Carta Pastoral que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Guadix y Baza dirige á sus diócesanos, con motivo de la Enciclica del Padre Santo de 8 de Diciembre de 1864.

Nos el LICENCIADO D. ANTONIO RAFAEL DOMÍNGUEZ Y VALDECAÑAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE GUADIX Y BAZA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, Y ASISTENTE AL SACRO SÍLO PONTIFICIO, PREDICADOR DE S. M., CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDO ORDEN ESPAÑOL DE CARLOS III, GRAN CRUZ DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, PATRICIO ROMANO, CONJUEZ HONORARIO DEL EXTINGUIDO SUPLENTE TRIBUNAL APOSTÓLICO Y REAL DE LA GRACIA DEL EXCUSADO, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo: á nuestros Curas párrocos y Coadjutores: á todo el Clero de nuestra obediencia: á nuestras religiosas y beatas; y á todos nuestros queridos diócesanos, salud y paz en Nue tro Señor Jesucristo que es la única verdadera paz y salud.

AMADOS HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Como las necesidades de nuestra Santa Madre la Iglesia son cada vez más apremiantes, tiene que sonar con más frecuencia la voz del Vaticano, ora terrible y espantosa para los malvados, ora consoladora y dulce para los verdaderos fieles: *«Voz de magnificencia y de virtud: voz que troncha los cedros más robustos del Líbano, y conmueve el desierto de Cades; voz que hace abortar de espanto á las ciervas en las selvas, que aclara la espesura de los bosques, y dispara saetas de fuego (1).»*

Si, porque la voz del Vaticano es la misma voz de Dios, y á la voz de Dios atribuye el Profeta Rey todos estos ruidosos efectos. Sonó, pues, la voz del Vaticano el día 8 de Diciembre de 1864 para declarar de fe católica la Concepción Inmaculada de la Madre de Dios, y á los diez años, en el mismo día, ha sonado para condenar los perniciosos errores de nuestros desgraciados tiempos: entonces fué para declarar á María libre é inmune del anatema universal de la posteridad de Adán; ahora para fulminar anatemas contra los autores, escritos y sectarios de las falsas y disolventes doctrinas que afligen hoy á la Iglesia, y hacen bambolear la sociedad: allí fué una voz dulce, y consoladora para todos los verdaderos hijos de la Iglesia, que por tantos siglos y generaciones venían anhelando por tan fausto suceso; aquí es una voz de trueno para los enemigos de la Religión, pero de consuelo y fortaleza también para todo fiel católico que descansa sobre la vigilancia y el cuidado del Supremo Pastor universal, que desde la eminencia de aquella sagrada colina tiende su vista sobre todo el rebaño de Jesucristo, que se la ha confiado para preservarlo de los venenosos pastos del error y de la impiedad; y siendo esto así, amados de nuestro corazón, ¿por qué esta imponente voz ha levantado tanto ruido y alboroto de parte de los hombres? ¿*Quare fremuerunt gentes et populi meditati sunt inania; astiterunt Reges terræ et Principes convenerunt in unum adversus Dominum et adversus Christum ejus?* (2) ¿Por qué se está verificando hoy con ocasión del sonido de esta voz en la memorable Enciclica de 8 de Diciembre último aquello del Salmista, *Peccator videtur et irascitur, dentibus suis fremet et tabescet?* (3) ¿Qué uno y otro traducido quisier decir: *¿Por qué braman las gentes y los pueblos maquinan vicios proyectos? ¿Por qué se conjuran los Reyes y los Principes de la tierra contra el Señor ó contra su Cristo ó Ugido? ¿Por qué á la vista de este importante documento se han de encender en ira los malvados, y han de rechinar los dientes de furor y de venganza? La contestación es muy clara y muy sencilla. amados nuestros; por la misma razón, por la misma causa que los demonios arrojados por Jesucristo de los infelices poseos en el país de los Gerásenos, bramaban y clamaban contra el Divino Salvador, porque les arrebató la presa, porque les despojó de su imperio, porque perturbó su funesto sosiego y tranquilidad, porque les ponía en evidencia, y porque no podían resistir su omnipotente voz; teniendo que pedir la humillante compensación de ser arrojados á unos inmundos cerros. Pues bien, amados hermanos é hijos nuestros, en ese caso estamos; nada hay que extrañar; no sería la voz de Dios, por medio de su Vicario en la tierra, no sería la voz de la verdad, sin armarse tanto ruido, ni levantarse tanta polvareda: no importa, y volvamos á enlazar con los oráculos de David: *qui habitat in caelis**

(1) Salm. XXVIII, v. 4 hasta el 9.

(2) Salm. II, vers. 1 y 2.

(3) Salm. CXI, vers. 9.

irredibit eos et Dominus subsannabit eos. (1) «Ea que habita en los cielos se reirá de ellos, y el Señor se burlará de sus gritos y maquinaciones.» *Desiderium peccatorum peribit.* (2) «El deseo vehemente de los malos, de los incrédulos, de los impíos, de los socialistas y demás enemigos conjurados contra la reciente Enciclica, de descreditarla, de sofocarla y de aniquilarla, se desvanecerá como el humo, porque lo que Dios firma, nadie lo puede borrar.

No es nuestro ánimo aludir á personas, á Gobiernos ni escritos determinados; compadecemos á los que tan ciegamente se lanzan en el camino de la perdición, y pedimos al Señor con todas las veras de nuestra alma que los saque de sus errores y los convierta para sí: también conocemos que algunos no de tan mala fe creen encontrar en la repetida Enciclica dificultades y obstáculos para el régimen civil, perdiéndose en sus cavilaciones y conjeturas, según la frase de David: *Defecerunt scrutantes scrutatio* (3) y temiendo donde no hay que temer, *illic trepidaverunt timore ubi non erat timor* (4), según el mismo poeta Rey; ántes por el contrario, mucho que admirar, mucho que esperar y mucho que agradecer á la suprema cbeza de la Iglesia, que al dictar inspirado la memorada Enciclica, no sólo ha puesto á cubierto, no sólo ha velado por los intereses de la fe y de la Religión, sino por los intereses de la sociedad política y civil, aplicando con ella un robusto puntal á este edificio, socavado por las malas doctrinas, y que amenaza una próxima ruina, como dijo hace pocos años un eminente orador evangélico en presencia del actual Emperador de los franceses y de su corte (5) con aquellas palabras de David, *Inclinata sunt regna* (6), rodeando á la misma sociedad de un antemural indestructible.

En medio, pues, de tanto ruido y conmoción, á Nos toca, como hijo fiel y obediente del Vicario de Jesucristo, participantes, aunque indignos, de su solicitud pastoral, estando también, como estamos, íntimamente convencidos de que en ello se cifra el bien de la Iglesia, la salvación de las almas, y la felicidad del Estado, el publicar solemnemente las sobredichas letras apostólicas, con el *Syllabus*, índice ó catálogo de las proposiciones que se condenan en ellas, como lo hacemos en nuestro *Boletín oficial*; por cuya razón, y en gracia de la brevedad no las insertamos aquí, inclinando nuestras cabezas, vosotros y Nos, á tan infalible oráculo, obediéndolo, cumpliéndolo, y acatándolo, detestando los execrables errores que se proscriben en él, anatematizando lo que él anatematiza, y condenando lo que él condena; á cuyo fin mandamos á nuestros Curas Párrocos que desde el primer día festivo, después que le recibian, lo vaya leyendo y publicando por partes en el ofitorio de la Misa conventual, hasta su terminación, precediendo la lectura de estas nuestras letras Pastorales, como preámbulo ó introducción á la Enciclica.

Mas como este sagrado documento, á manera del arca de la antigua alianza, no contiene sólo la vara de la justicia, sino el *maná* de la consolación y de la gracia, abriéndonos las puertas de la Divina misericordia y franqueándonos los tesoros de la Iglesia, para la remisión de nuestras culpas y para que, reunidas la Oración y la Penitencia, aplaquen la Divina justicia, irritada contra los pecadores, alcancen la paz y la tranquilidad para la Iglesia, la reforma de las costumbres, y la conversión de los enemigos de la fe; para lo cual Nuestro Santísimo y benignísimo Padre el Papa Pío IX concede una indulgencia plenaria, á manera de Jubileo, en el mismo modo y forma que lo hizo al comenzar su Pontificado, en sus Letras Apostólicas de 22 de Noviembre de 1846, las cuales se insertarán á continuación de los demás documentos en el *Boletín* de la diócesis, conforme al trasunto que se nos ha remitido de Roma, para conformarse en un todo á ellas; y como ciertas circunstancias quedan al arbitrio y designación de los Prelados diocesanos, para que todo tenga entre nosotros el más cumplido efecto, venimos en ordenar y ordenamos, que en toda nuestra diócesis se celebre este Santo Jubileo en todo el mes de Abril próximo, y dentro de él en las tres semanas que cada cual elija para practicar durante ellas las diligencias que se prescriben en la misma concesión Apostólica: que las iglesias que han de visitarse son: en Guadix, la santa iglesia catedral y las dos parroquias de Santiago y San Miguel; en Baza, la extinguida colegiata, hoy parroquia mayor, y las otras dos de San Juan y Santiago; en Caniles, la de Santa María y la auxiliar de San Pedro, y en todo el resto de la diócesis las respectivas iglesias parroquiales: que las sobredichas iglesias, durante todo el mes estén abiertas desde el amanecer hasta el anochecer, y aun algún tiempo después de anochecer, donde las circunstancias de la localidad lo requieran, para que los pobres trabajadores, y personas que carecen de ropa decente puedan concurrir con más facilidad; exceptuando de esta regla á nuestra santa apostólica iglesia catedral, que se cerrará al toque de las oraciones, para evitar los inconvenientes que puedan ocurrir; y para todas encargamos eficazmente la vigilancia y el cuidado de los que están al frente de ellas, para evitar también robos, profanaciones é irreverencias: que las visitas, que deben ser en todas las iglesias señaladas, ó las dos visitas en una, según el tenor de las citadas letras, aunque lo mismo pueden practicarse en común que en particular, sería muy conveniente y eficiente el que las corporaciones, así eclesiásticas como civiles, las hermandades, y otras asociaciones piadosas, las hicieran por comunidad, procesionalmente, guardando el mayor orden, recogimiento y compostura, cantando por el camino las letanías de los Santos, ó rezando el santísimo Rosario, según la clase de la corporación: que los Párrocos y confesores tengan gran cuidado de advertir á sus feligreses y penitentes que la confesión y comunión que se exigen para lucrar el jubileo, han de ser distintas de las del cumplimiento pascual, y lo mismo los tres días de ayuno que se establecen del miércoles, viernes y sábado de una de las tres semanas, que no deben juntarse ó confundirse con otros de precepto ú obligación: que nuestros Curas párrocos, Coadjutores y demás confesores autorizados con nuestras licencias asistan asiduamente al confesionario, durante todo el mes, para que por su omisión ó descuido no carezca alguna alma de tan importante beneficio; por último, recomendamos eficazmente á nuestros Párrocos, que prepa-

ren á sus respectivos feligreses con repetidas exhortaciones para que puedan aprovechar este poderoso auxilio de la Divina misericordia, que se nos ofrece á todos por la benignidad Apostólica; procurando, tanto los Párrocos como los confesores, instruir bien en las doctrinas generales sobre esta clase de gracias Pontificias, y en lo que se concede y se excluye por esta última; conferenciando para ello entre sí, ó consultando, si ocurre alguna duda, á fin de que sepan ejercer su ministerio con acierto, especialmente en el uso de las facultades que se conceden á los confesores para la conmutación de diligencias en favor de los presos en las cárceles, y otros casos análogos; no perdiendo de vista nuestros Párrocos que toda la benignidad del Padre Santo, y toda nuestra solicitud serán inútiles y perdidas, si á los que toca su inmediata aplicación no despliegan el más ardiente celo por la salud de sus encargados; y como al concluir Nuestro Santísimo Padre la Enciclica á que nos referimos, nos dispensa á todos su Bendición Apostólica, prosternémonos, amados hermanos é hijos nuestros, para recibirla con la mayor fe y humildad de nuestros corazones, que como la da el Padre Santo, no debe sonar la nuestra.

Dada en nuestro Palacio episcopal de Guadix, día de la conversión del grande Apóstol San Pablo, bajo cuyos auspicios la ponemos, firmada de nuestra mano, sellada con el mayor de nuestras armas, y refrendada por nuestro secretario de cámara y gobierno, á 23 de Enero de 1865.—ANTONIO RAFAEL, Obispo de Guadix y Baza.

¿De qué cartapacio teológico saca *La Discusión* el peregrino axioma de que la pena de muerte es contraria al Evangelio?—Pues esto es lo que indica al apostrofarnos, preguntando:—«¿Por qué desea perpetuarla el periódico evangélico?»

El Evangelio no trata la cuestión político-social suscitada sobre este delicadísimo tema por los flamantes regeneradores de la sociedad. Pero en cambio el Evangelio proclama una doctrina, y nos da un ejemplo, abiertamente contrarios al sentimentalismo humanitario del periódico socialista.

El Evangelio proclama la aplicación de pena de muerte, y de muerte eterna, al que comete contra Dios el último delito de la impenitencia; es decir, el delito de quitar la vida á la propia alma. Si alguna consecuencia lógica sale de esta doctrina, es que debe aplicarse la pena de muerte temporal al que comete contra la sociedad el último delito del asesinato; es decir, de quitar la vida á un semejante.

Esto según la doctrina que nos enseña el Evangelio, pues según el ejemplo que nos da, la pena de muerte, en calidad de expiación proporcionada á la enormidad del delito, fué aplicada en sí mismo voluntariamente por Jesucristo Nuestro Dios, escogiendo aquella pena y muriendo de resultas en un patíbulo para expiar el enorme crimen de todo el género humano.

Si del Nuevo Testamento retrocedemos al Antiguo, constantemente vemos en él aplicada la pena de muerte contra ciertas transgresiones de la ley divina. Y si de aquí volvemos al Nuevo Testamento, con pena de muerte hallamos, verbigracia, castigados á Ananías y Safira por el Vicario mismo de Jesucristo, por el Príncipe de los Apóstoles, San Pedro.

Defienda, pues, allá *La Discusión* como pueda la patente libre de asesinato, llamada abolición de la pena de muerte: ingéniase allá como pueda para ocultar á sus lectores la tremenda verdad histórica de que en todo tiempo y Estado, ha sucedido un diluvio de sangre á la abolición de la pena de muerte; arrégleselas como quiera para hacer creer á su inocente auditorio que entre los errores y crímenes, como *La Discusión* diría, de la Iglesia, se cuenta el proclamar y aplicar la pena de muerte; haga, lo posible y lo imposible por llenar las inmensas cabidades del vulgo con la paparrucha de que los católicos son una especie de vampiros que se alimentan de sangre humana. Disparate, en fin, y declame el diario socialista todo cuanto quiera en pro de los presidiarios, bandoleros, asesinos y sediciosos; pero no se meta en hacer responsable al Evangelio de sus blasfemias é imposturas, si no quiere demostrar una vez más que en las manos de periodistas demócratas, hasta las palabras se tornan serpientes, y el vino ponzoña.

Dice el Doctor Joaquín Fernandez en carta á D. Ignacio Vazquez y D. Leonardo García, de Sevilla, contestando á otra que dichos progresistas le escribieron con motivo de su último susto, «que todos sus anhelos fueron siempre obrar en conformidad con la voluntad de su país», y que «el aplauso y la estimación de los pueblos demuestran la aprobación de su conducta».

Esto, dicho por el literato-general que en 1845 hizo cuanto pudo por reducir á Sevilla á un montón de cenizas, obrando sin duda en conformidad con la voluntad de su país; y dirigiéndose á un pueblo que en aquella época le recibió con el aplauso de sus cañones y fusiles, es preciso confesar que tiene algo de salero.

Verdad es que en esta ocasión no es fácil averiguar quién se la dá á quién; pues si Joaquín tiene gracia recordando sus anhelos y los consabidos aplausos, lo que es los puros Vazquez y García, dirigiéndole la demostración (así dice el doctor) á que tanto valor da Fernandez, no le van en zaga.

A la epístola del logroño, sólo le falta una postdata enviando memorias á los propietarios de Sevilla, cuyas fincas destruyó en 1845, yendo de paso para el Matagarr.

Nosotros nos tomamos la libertad de suplir esta involuntaria omisión.

Dénlas pues, por recibidas los propietarios de Sevilla, y recíbanlas con aplausos para que

Fernandez se afirme en su idea de que aprueban su conducta de entonces.

Un suelto de ayer, relativo á la situación mutua de Joaquín y sus amigos de Chiva, se le indigestó á *La Iberia*.

Atorunadamente para ella, el sónico le rompió, pero esta ventura de *La Iberia* nos ha hecho desgraciados á nosotros, que no tenemos hoy la suerte de estar resfriados.

Nos llama «ratas cobardes del absolutismo», y en esto la verdad es que anda equivocada de todo punto, porque bien sabe ella que ni somos ratas, ni cobardes, ni del absolutismo.

Llámanos también jumentos; y en esto á la verdad lleva razón; porque ¿qué burrada hay igual á la de tomar en cuenta las ceces progresistas de *La Iberia*? Lo único que en esto puede servirnos de disculpa, es la necesidad de mostrar á nuestros lectores cómo ejerce sus funciones el cuarto poder del Estado.

Tampoco hoy nos dice *La Iberia* quién es, y qué es «Jerónimo Torres» el murciano.

El dictamen de la mayoría de la comisión de negociación de billetes hipotecarios leído ayer tarde en el Congreso, se ajusta, con ligeras variaciones, al proyecto del Gobierno.

El voto particular del Sr. Fernandez de la Hoz, leído también, dice literalmente lo que sigue:

«Artículo único. Se autoriza al Gobierno para negociar en subasta pública, que en pliegos cerrados tendrá lugar simultáneamente en Madrid y en todas las capitales de provincia, billetes hipotecarios de los creados por la ley de 26 de Junio último, en cantidad bastante á producir un total de 300 millones de reales, al tipo que prudencialmente fije el Consejo de ministros. El Gobierno dará cuenta á las Cortes del resultado de la negociación para que, con conocimiento de los presupuestos y del sistema general de Hacienda, acuerden las medidas que deben adoptarse acerca de la colocación de los billetes que resulten sobrantes.»

Leemos en *La Democracia*:

«Debemos decir á EL PENSAMIENTO que es falso que el Sr. Castelar haya asistido á ningún banquete en que se haya tratado de política; falso, falso. Si *La Correspondencia* lo ha dicho, tanto peor para *La Correspondencia*, porque ha dado una noticia falsa.»

Como se ve, el Sr. Castelar niega que se tratase de política en el banquete consabido celebrado por progresistas y demócratas: ¿lo será también que aquel banquete se celebrase para solemnizar los acuerdos anteriores?

Y dice *La Discusión*:

«*La Democracia* declara que no son ciertas las noticias circuladas estos días acerca de la pretendida fusión de los hombres y los principios del partido democrático y los principios y los hombres del partido progresista.»

Nos alegramos de que *La Democracia* no crea en esas soñadas fusiones, y sentimos que se dé pretexto para que tales especies circundan.

¿Lo vé V., Sr. D. Emilio, cómo echa V. á pique la unión del santo partido con su comunicatividad con los progresistas!

Asegura *Las Noticias* que, según informes que ha tomado, no es cierto que haya venido á esta corte con una misión especial del Gobierno francés, el secretario del ministro de la Guerra de Napoleón III.

Resta averiguar ahora si los informes que le han dado á *Las Noticias* son completamente verídicos.

El nombramiento de presidente del Congreso se va elevando á la categoría de cuestión.

Ya no sólo no es fácil averiguar quién será el candidato, pero ni siquiera cuándo se hará la elección; pues mientras unos suponen que se hará mañana, y que el candidato será el señor Moyano, otros la aplazan para después de votado el proyecto de anticipo, y designan para presidente al Sr. Alvarez.

La verdad es que, el Gobierno, en este como en otros asuntos, se resiente de la falta de unidad que hay en su seno, falta que se trasparencia en el estado de la mayoría parlamentaria, con la cual no se atreve á dar una batalla política antes de estar provisto de los medios que en cualquier eventualidad le permitiesen marchar con algún desahogo por las vías económicas.

Esto, unido á que las oposiciones, unidas, ponen frente al candidato que sea del Gobierno, el nombre del Sr. Rios Rosas, aumenta las dificultades que el Gobierno no quiere afrontar hoy por hoy.

Se hacen trabajos para conseguir que los sostenedores de la candidatura del Sr. Moyano cedan de su propósito y den sus votos al Sr. Alvarez, ofreciéndoles en cambio que el señor Arias será candidato ministerial para la vicepresidencia que deja vacante el Sr. Zaragoza.

La dimisión del Sr. Valera, ha sido, según parece, admitida sin que ántes se hayan hecho esfuerzos para que la retirase.

La cuestión Valera ha terminado, pues, pero al par ha nacido la cuestión de su reemplazo.

Los candidatos, no nos atrevemos á decir aspirantes, son varios, y los más modernos de la tracción del conde de San Luis.

El Sr. Perales, secretario de la Estampilla en la época del conde, y el Sr. Lopez Martinez, director de *La Libertad*, órgano en el periodismo de la política del conde, son entre quienes parece se dividen las probabilidades. Un periódico indica también el nombre del Sr. Romero, jefe

de la sección del personal en el ministerio de Fomento, y á quien se ha encargado interinamente el despacho de aquella dirección. Pero esto no tiene probabilidades, porque con ello no se satisfacía á nadie, y la satisfacción sabido es que es la clave de la política.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, ageno á las luchas políticas en que mutuamente se destrozan los partidos, sin estar afiliado á ninguno de ellos, atento solo al bien del país, hágalo quien lo haga, y dispuesto á aplaudir lo que cree bueno y censurar lo que le parece digno de censura donde quiera que la halla, sin compromiso ninguno, sin mira alguna personal, sin propósito alguno de suscitar obstáculos infundados al Gobierno, cualesquiera que sean los hombres que la representen y sea cualquiera la fracción política á que pertenezcan, sin propósito en fin de hacer lo que se llama una oposición sistemática que nunca ha hecho ni hará jamás, se cree hoy en el deber de levantar su voz para censurar un hecho de la mayor importancia, hecho que atañe al decoro y al honor de nuestra patria y que como tal no puede juzgarse por la nación entera sino con un mismo criterio, con independencia absoluta de toda mira de política interior. Tal es el tratado firmado en la bahía del Callao por el jefe de nuestra escuadra y el representante de la república del Perú.

Nosotros, que á vista de las bases nos hemos limitado á observar que nos parecía desahogado el inmediato abandono de las islas Chinchas, felicitándonos y felicitando al país, á pesar de esto, porque las tales bases nos parecían por lo demás arregladas á la justicia y á la dignidad de nuestra bandera, no dudando por otra parte, lo decíamos sinceramente, de que el Gobierno presidido por el duque de Valencia, que en otras ocasiones ha sabido dar cumplidas muestras de su celo por el honor de España, procediera en adelante hasta finalizar el arreglo con toda la prudencia y el acierto que sabría inspirarle ese mismo celo, experimentamos hoy el mayor pesar al ver lastimosamente defraudadas las esperanzas que concebimos al saber las condiciones base del tratado, y hasta nos arrepentimos de haber aplaudido á la noticia de las mismas, al leer hoy íntegramente el texto del mismo Tratado que leyó ayer en el Congreso el señor ministro de Estado.

De los ocho artículos que comprende, sólo de uno queremos hablar; del primero. Pasamos por alto todos los demás: pero en cuanto al primero, lo censuramos con toda la fuerza de la convicción que tenemos de su indignidad; lo censuramos, porque tal como está concebido en su letra y en su espíritu, nos parece hasta deshonroso para nuestro Gobierno y para nuestro nombre. En hora buena que España declarase en un tiempo que no tomaba las Chinchas á título de reivindicación; pero de ahí á condenar la toma de las mismas por este concepto, y no hablar una palabra más para sostener como procedía, que, si no bajo título de reivindicación, las islas de Chinchas se habían conservado después en nuestro poder á título de prenda pretoria por el derecho indisputable que teníamos á obrar así, hay una inmensa diferencia, tanto más notable, cuanto en el hecho de reconocer injusta la reivindicación es en lo que se funda el Tratado de 27 de Enero. Así de una plumada nos hemos humillado ante el Perú sometiéndonos á sus deseos en una cuestión de honra nacional; así pagamos el heroísmo de nuestra escuadra que no pruebas de su pericia y de la bravura castellana apoderándose de aquellas islas guarnecidas por una fuerza dos veces mayor, de esa misma escuadra, que admiró á cuantos marinos presencaban el hecho, arrancando la barca *Heredia* del pie de los muros del Callao.

En una palabra: supuesto el primer artículo del Tratado, fundándose como hemos dicho, en la desaprobación de la toma de las islas Chinchas á título de reivindicación sin pretender siquiera sostener su justicia bajo otro concepto, concedemos al orgullo peruano cuanto podía apetecer.

Ahora bien: ampliando la observación que hacíamos el otro día, nos sentimos inclinados á pronosticar al Gobierno, que habiendo concedido lo que no debía jamás conceder ni en justicia ni en honra á nuestra nación al pueblo de peor fe de América, y abandonando así de luego las Chinchas, única garantía que podíamos tener del cumplimiento del tratado, no será difícil que un día no lejano tal vez, comprendamos la inutilidad del mismo y de los esfuerzos empleados para obtenerlo, sin que tengamos el recurso de volvernos á apoderar de las islas del Guano, porque el Perú comprende demasiado que sabiendo las naciones que aquel es su único apoyo, sobre él han de echarse cuantos contra aquella república tengan que hacer reclamaciones, y se apresurará á guarnecerlo cuanto le sea posible para evitar ó entorpecer una nueva toma.

Doloroso es decirlo; pero, en nuestro sentir, al fin y al cabo hemos obtenido del Perú un resultado proporcionado á la falta de energía con que nuestros Gobiernos se han conducido en nuestras diferencias con aquella República, y, como dice un periódico, por de pronto nosotros contestamos con el hecho de la devolución de las Chinchas á las promesas del Perú por nada garantidas.

Há aquí ahora el articulado del tratado: «Artículo 1.º. Habiendo desaprobado el Gobierno de S. M. católica la conducta de sus agentes en el litoral del Perú, tomando posesión de las islas Chinchas á título de reivindicación, y habiendo al propio tiem-

po del Perú reprobado, como desde luego lo supuso el de S. M. católica, la violencia intentada contra el comisario español en Panamá, según lo ha expresado el Gobierno de la República por medio de sus circulares y agentes diplomáticos, en guarda de su honor, quedó allanado el principal obstáculo que se oponía á la desocupación de las dichas islas, y por lo tanto serán éstas evacuadas por las fuerzas navales de la Comandancia católica y entregadas á la persona que el Gobierno del Perú nombre para recibirlas.

Art. 2.º. El Gobierno del Perú, á fin de cortar radicalmente la posibilidad de desavenencia, confirmando los amistosos sentimientos respecto de la España, acreditará un ministro cerca de S. M. Católica.

Art. 3.º. Como el Gobierno del Perú nunca se negó en absoluto á la admisión del comisario español, y como el de S. M. Católica ha manifestado en sus circulares diplomáticas, en 24 de Junio y 8 de Noviembre últimos, que el título de comisario especial no daría los derechos del Perú á su independencia; queda convenido por las partes contratantes que el Gobierno de S. M. Católica podrá enviar á Lima, y el Perú recibirá un comisario especial, encargado de entablar gestiones ó reclamaciones sobre la causa seguida por el suceso de Talambo.

Art. 4.º. El Perú autorizará con plenos poderes á su ministro en España, para negociar y concluir un tratado de paz, amistad, navegación y comercio, semejante al ajustado con Chile á otras repúblicas americanas que S. M. católica como el Gobierno del Perú están dispuestos á celebrar.

Art. 5.º. En el dicho tratado se establecerán al mismo tiempo las bases para la liquidación, reconocimiento y pago de las cantidades que por secuestros, confiscaciones, préstamos de la guerra de la independencia ó cualquiera otro motivo, deba el Perú á súbditos de S. M. católica, con tal de que reúnan las condiciones de origen, continuidad y actualidad española.

Art. 6.º. Las altas partes contratantes convienen en que la liquidación y reconocimiento de que trata el artículo anterior, se hagan precisamente en virtud de pruebas documentadas auténticas y oficiales, y nunca en virtud de pruebas testimoniales ni de ninguna otra clase.

Art. 7.º. Si ocurriese alguna dificultad ó duda para la liquidación y reconocimiento de alguna ó algunas de las cantidades reclamadas, serán resueltas por una comisión de seis individuos, nombrados, tres por cada una de las partes contratantes.

Art. 8.º. El Perú indemnizará á España de los tres millones de pesos fuertes españoles que se ha visto obligada á desembolsar para cubrir los gastos hechos desde que el Gobierno de dicha República desechó los buenos oficios de un agente de otro Gobierno amigo de ambas naciones, negándose á tratar con el de S. M. Católica en estas aguas, y rechazando de este modo la devolución de las islas Chinchas, que espontáneamente se le ofrecía.

El presente tratado será ratificado por S. M. católica y S. E. el presidente del Perú, y las ratificaciones canjeadas en Madrid dentro del término de 90 días.

En fé de lo cual, nos los infrascritos plenipotenciarios de S. M. católica y de la república del Perú, firmamos por duplicado el presente, sellado con nuestros sellos respectivos. A bordo de la fragata de S. M. católica *Villa de Madrid*, al ancla en la bahía del Callao á 27 días del mes de Enero del año del Señor de 1865.—José Manuel Pareja.—M. Y. de Vivero.

A continuación verán nuestros lectores la exposición que los rebeldes de Santo Domingo han dirigido á S. M. la Reina, pidiendo que les ceda aquella isla.

La tal exposición nos parece un despropósito de marca mayor, por los términos en que está redactada y por el sentido contradictorio que en ella se revela. Es el documento más peregrino que se ha podido ocurrir á unos rebeldes. Dirigirse á la Soberana de su territorio pidiéndole que se lo ceda, hablando uno que se dice pueblo dominicano representado por sus gobernantes, es una ocurrencia de alta novedad que no debe dejar escapar el derecho nuevo.

Como saben nuestros lectores, nosotros no hemos formulado nuestra opinión acerca de la cuestión de Santo Domingo, y sin que esto sea preguntarlo, deseáramos que la tal exposición se tuviese en cuenta por si un día el abandono de aquella isla llega á ser un hecho, á fin de que antes de hacer la entrega pudiésemos nosotros pedir la de esos señores gobernantes quienes dicen que el pueblo dominicano «ha puesto su confianza encomendándose el cuidado de sus intereses y la defensa de sus derechos», que bien merecen un buen premio por la hazaña de haberse puesto al frente de los rebeldes, de cuyo delito de lesa nación hacen alarde ante la autoridad legítima.

Recomendamos el ejemplo á los barricaderos de nuestra Península.

Dice así la exposición:

«Señora: El pueblo dominicano, representado por sus gobernantes, abajo firmados, en cuyas manos ha puesto su confianza encomendándose el cuidado de sus intereses y la defensa de sus derechos,

Con el más profundo respecto suplica á V. M. se digne echar una mirada compasiva sobre la situación desastrosa de la porción oriental de la isla de Haití ó Santo Domingo.

Esta tierra, patria del pueblo dominicano, era hace apenas cuatro años una república libre é independiente. Por circunstancias que V. M. ignora sin duda y que sería penoso en extremo relatar, la libertad é independencia le fueron arrebataadas, y su patria anejada á las vastas posesiones de vuestra gloriosa monarquía. Durante tres años escasos ese mismo pueblo sobrelevó impaciente la pérdida de sus más caros y sagrados derechos; pero llegó un día en que la unánime voluntad de los dominicanos apeló á Dios y á su valor para reconquistar la patria, la libertad y la independencia.

Hace más de diez y seis meses, señora, que esta pequeña porción de tierra ofrece al orbe entero el triste espectáculo de una lucha que atañe á la humanidad. Dignos or, señora, la voz de todo un pueblo que se dirige á vuestra magnanimidad y á los sentimientos generosos de vuestro gran corazón pidién-

(1) Salm. II, vers. 4.

(2) Salm. CXI, vers. 10.

(3) Salm. LXIII, vers. 7.

(4) Salm. XIII, vers. 5.

(5) El Padre Ventura de Rúa, en sus conferencias sobre el poder político cristiano.

(6) Salm. XLV, vers. 7.

doos bagais cesar esta lucha y devolverle lo que hubo ayer perdido.

La voz del pueblo es la voz de Dios; es la de la verdad.

Los dominicanos, con un profundo dolor, dicen á V. M.:

Pensad, Señora, que allí donde fueron ciudades florecientes no se ven hoy más que montones de ruinas y cenizas; que sus campos, llenos de una vegetación lozana no há mucho, están yermos y desiertos; que sus riquezas han desaparecido; que por todas partes se vé devastación y miseria; que á la animación y la vida han sucedido la desolación y la muerte.

El pueblo dominicano, valiente y resignado, pero sensible á estos infortunios, dice aún á V. M.:

En este drama homicida, la sangre que corre de una y otra parte hace diez y seis meses es una sangre preciosa; es la sangre de un pueblo desgraciado é inocente, pero valiente como sus antepasados; la sangre de un pueblo rudamente experimentado, resignado á hacer toda especie de sacrificios, y resuelto á sepultarse bajo las ruinas y cenizas que se amontonan á su alrededor antes que dejar de ser libre é independiente. Es también la sangre de una nación grande, generosa y caballeresca, arrastrada por fatalidad en esta lucha sin gloria y sin provecho para ella, cuyos batallones valerosos, lanzados quizás á su pesar en un suelo que no defienden sino por honor militar, cen ántes que combatir, víctimas de un clima mortífero.

Tales, Señora, la verdad; tal es la terrible situación sobre la cual los que suscriben, á nombre del pueblo dominicano, llaman la elevada atención de V. M.

Entre este pueblo y la nación española no puede existir ni animosidad ni odio. Los dominicanos no han tenido jamás la intención de empujar el brillo de las armas españolas. Si entre dos pueblos ligados ayer por estrechas relaciones y profundas simpatías se ha empujado hoy una lucha fatal, la culpa de ello, si culpa hay, no es ni del uno ni del otro.

El pueblo dominicano está convencido de que la duración de la guerra no haría sino producir nuevas desgracias y desastres, y que en definitiva, á pesar de su valor, de sus heroicos esfuerzos, de sus cruentos sacrificios, la victoria, como siempre, quedaría por la superioridad de la fuerza. El pueblo dominicano, en obsequio de la humanidad, se ha resuelto á elevar á la consideración de V. M. esta exposición del estado de su patria, lleno de confianza en la magnanimidad de que V. M. ha dado tan altas pruebas desde que ocupa el Trono de sus mayores, por el órgano de los que suscriben, suplica una vez más á V. M. se digne hacer cesar la efusión de sangre y poner término á una situación deplorable.

Que V. M. quiera que la paz se haga y la paz será hecha.

Que esta porción de tierra, patria de los dominicanos, sea desprendida por vuestra Real y magnánima voluntad de las vastas posesiones que forman la monarquía española.

Esta nación aplaudirá tan generoso proceder, porque ella no será por esto ni menos grande ni menos poderosa.

Que la paz y tranquilidad sean por vuestra Real disposición devueltas al pueblo dominicano, y esta concesión será uno de los hechos más gloriosos de vuestro reinado, porque será un acto de humanidad y de resplandeciente justicia.

A. L. R. P. de V. M.—Santiago de los Caballeros 3 de Enero de 1865.—G. Polanco.—Ulises J. Espallat.—Manuel R. Objio.—Julian B. Curriel.—Silverio Delmonte.—Rafael María Leyba.—Pablo Pujol.

Con el sólo fin de complacer á la respetable persona que nos lo ruega, y porque siempre es además consignar un sentimiento generoso, comunicaremos á nuestros lectores que en Alhama de Granada se han firmado dos exposiciones, la una dando gracias á S. M. la Reina por su desprendimiento al ceder las tres cuartas partes de sus bienes á favor del Tesoro; y la otra á las Cortes, suplicando que no se acepte la oferta de S. M. aunque se le agradezca mucho; pues es impropio de un pueblo monárquico el permitir que sus Reyes queden sin Patrimonio.

Sobre este mismo punto vamos recibiendo muchas cartas, unas limitadas á expresar el entusiasmo con que se ha visto el acto de su majestad, y otras proponiendo innumerables modos de utilizarlo. En la imposibilidad de mencionar todas estas cartas, cumplimos un deber de justicia y cortesía asegurando á nuestros benévolos corresponsales que tendremos muy presentes sus indicaciones al formular en su día nuestra opinión acerca del negocio.

S. M. la Reina se dignó recibir ayer tarde en audiencia privada, al señor ministro plenipotenciario de Austria, quien tuvo el honor de poner en manos S. M. una carta de su Soberano, y presentar á la Reina al conde de legación, caballero Jacqer.

A pesar de lo que se anunció, no hubo ayer sesión en el Senado.

Hoy á la una y media de la tarde se reunió en el Congreso la comisión para la reforma de Aranceles.

La comisión para examinar los casos de incompatibilidades y reelecciones de los Sres. Chacon (don Guillermo), Sibila, Martínez Viallet, Cabero y Prat, se reunió ayer, nombrando presidente al Sr. Uhagon, y secretario al Sr. Alarcon.

En esta comisión hay cinco individuos que pertenecen á la minoría.

Hoy se han remitido al Congreso por la administración general del Real Patrimonio los datos que habían sido ofrecidos á la comisión de desamortización del mismo, por el Sr. Goicoechea. La comisión volverá á reunirse cuando haya examinado estos datos y lo ordene su presidente el Sr. Rios y Rosas. Hasta ahora ningún individuo de la comisión ha formulado su opinión sobre este asunto.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto

de arreglo de tribunales y reformas judiciales se ha reunido todas estas tardes, asistiendo á varias sesiones el señor ministro de Gracia y Justicia, y á alguna de ellas el de la Guerra. Gracias á esta asiduidad, el miércoles 1.º de este mes han quedado terminados sus trabajos, estando enteramente conformes todos los individuos de la comisión, incluso los señores Alvarez y Gomez de la Serna y los señores ministros, no sólo en los proyectos, sino en las enmiendas y variaciones, aunque no esenciales, que parece se han introducido; y ya se han encargado al secretario señor Ortiz de Zúñiga de la redacción para dar cuenta de estos trabajos al Senado en la primera sesión.

En la sesión del Congreso de ayer pidieron la palabra en contra del dictamen de la mayoría de la comisión de anticipo, los señores Fagés, Herrera, Segovia, Ballester, Polanco, Zorrilla y Elcayen. En pró del voto particular los señores Cuesta y Díez del Río, y en contra Candau, Batanero y Polo.

El Sr. D. Manuel Cortina ha renunciado el cargo que por decreto de ayer se le confería de miembro de la junta encargada de regularizar el ingreso, ascenso y demás derechos de los empleados públicos en las diversas carreras del Estado.

Ayer á la una de la tarde llegó á Madrid el oficial de marina Sr. Pastor, portador del tratado celebrado con el Perú el 27 de Enero. El Sr. Pastor desde el tren se dirigió á las secretarías de Estado y de Marina á dar cuenta de su comisión.

El corresponsal de El Diario de Barcelona da ciertos curiosos pormenores de lo acaecido en el Consejo de ministros celebrado el domingo, y del cual tanto comentario han hecho los noticieros.

Hé aquí algunos de los pormenores:

«Las dimisiones de los redactores de El Contemporáneo. Supóngase que los Sres. Gonzalez Brabo y Castro abogaron por que no se admitiesen, toda vez que su admisión equivalía á declarar pública y solememente el rompimiento del Gabinete con el elemento más liberal del partido moderado. El señor duque de Valencia, suponen que se irritó mucho al oír á sus colegas, y que dijo que había llegado el momento de las soluciones definitivas; que el partido moderado se estaba desnaturalizando con ciertos hombres y ciertas doctrinas que le enajenaban las simpatías de la gran masa del partido, y que era menester en las críticas circunstancias del momento adoptar una marcha política resueltamente moderada, y demostrar al mundo que él, el general Narvaez, tenía fuerzas para ser Gobierno, sin abdicaciones vergonzosas y sin dejarse imponer por nadie, y menos por unos jóvenes, políticos de ayer, que cegados por su falsa pujanza querían que un partido antiguo y respetable se sometiese á seguir el rumbo que caprichosamente querían imprimirle.

«Poco á poco, señor presidente del Consejo, cuentan que repuso el Sr. Gonzalez Brabo; esos jóvenes son mis discípulos; ellos y yo hemos emprendido la difícil tarea de rejuvenecer al partido moderado liberalizándole; á ese rejuvenecimiento debe Vd. ser hoy Gobierno. Si Vd. vuelve á sus antiguas amistades políticas y á sus antiguos hábitos, adios poder para el partido moderado y adios dulces ilusiones mías, porque le advierto á Vd que si ellos se van como se van, me voy con ellos.» Pues véjase Vd., iba á decir el de Valencia, cuando el Sr. Seijas le cortó la palabra y dió á la cuestión un sesgo cariñoso y conciliador que vino á evitar una catástrofe, y las cosas quedaron como estaban, esto es, las dimisiones quedaron sin admitirse, pero se admitirán al fin.

El Sr. Gonzalez Brabo leyó las bases de su proyecto, sosteniendo á la prensa á la legislación común. Esta idea encontró fuertes impugnadores en los juristas del Gabinete señores Arrazola y Seijas, y todos los demás ministros, hasta el Sr. Castro, cuentan que se pusieron de su lado. En vano el ministro de la Gobernación la aplazó para otro día, entrándose en conversaciones sobre la cuestión de los bienes de S. M., y como quien no se daba por entendido de la derrota. Esta fué completa, y añadieron que al salir del Consejo, el duque de Valencia dijo al señor Arrazola: «el proyecto es descabellado, pero me alegro, porque esta cuestión nos servirá para librarnos de él.»

Desde anteaer quedó suprimida la comisión dependiente del ministerio de Gracia y Justicia, creada para la formación de índices de los papeles de las escribanías de cámara, de los suprimidos Consejos de Castilla y Hacienda, ocasionando esta medida la cesantía de diez empleados, y una economía al Estado de 400,000 reales. Aplaudimos semejante determinación del ministro del ramo, sin alegrarnos del perjuicio que por consecuencia de ella habrán sufrido los auxiliares que la componían.

Parece que con motivo de esta supresión se va á acordar la creación de un archivo, bajo la dependencia del Supremo Tribunal de Justicia, al cual se llevarán los papeles de los Consejos suprimidos.

Dice La Correspondencia:

«La cantidad consignada en presupuestos para los visitadores generales de todas las rentas, era la de 403,000 rs., y 80,000 por material. Ambas sumas quedarán economizadas, como igualmente unos 300,000 rs., á que ascendían los sueldos de todos los auxiliares de estas dependencias que han quedado suprimidos.»

El mismo diario publica las siguientes líneas, que podrían calificarse como de indicios de arrepentimiento en la línea de conducta económica que ha iniciado el Gobierno:

«Es probable, dice, que algunos de los auxiliares de la dirección de Contabilidad del ministerio de Hacienda tengan que ser repuestos é incluidos en plantilla, según se asegura, en razón á que estaban encargados de verificar las liquidaciones de los bienes del Clero y de los ayuntamientos, cuya venta se iba realizando, y este urgente servicio podía sufrir algún retraso por la disminución del personal.»

Dando cuenta del estado del expediente relativo á capellanías colativas, dice lo siguiente un diario ministerial:

«Varios periódicos vienen haciendo cargos al señor ministro de Gracia y Justicia por el retraso que sufre la cuestión de capellanías colativas. Después de trece

años en que apenas se había estudiado esta difícil y delicada cuestión, el Sr. Arrazola se ha ocupado activamente de él apenas se hizo cargo de la cartera de Gracia y Justicia. El ministro sigue adelantando este trabajo, pero debemos decir que ántes de llegar á una resolución definitiva, y con arreglo á lo dispuesto en el Concordato, la cuestión debe ser llevada á Roma.»

Ha sido nombrado ministro plenipotenciario de España en Constantinopla el Sr. Thérán, en la actualidad ministro residente de España en la corte de Dinamarca; y para ministro residente en Dinamarca ha sido igualmente nombrado el Sr. Compte, primer secretario de la legación de España en Londres.

Parece que va á ser declarado cesante el subgobernador de Antequera, y será nombrado para reemplazarle D. Francisco Pastor.

Ayer á las cuatro de la tarde S. M. la Reina condecoró con la banda de la Orden de Damas Nobles de María Luisa á las señoras doña Concepcion Herrera de Santillan, doña Emilia Perez de Barzañallana, y excelentísima señora marquesa de Albeloduy, hija de los marqueses de Novaliches.

Ayer impuso S. M. la Reina en su cámara las insignias de la gran cruz de Carlos III á los Sres. Corradi y D. Joaquin Roncali.

Hoy viernes, primero de Cuarema, ha predicado en la capilla Real, sobre el Evangelio del día, el señor D. José Gomez Roman, Cura párroco de Villagordo del Júcar, y predicador de S. M.

En la iglesia de señoras Comendadoras de Santiago, habrá desde ayer todos los jueves de Cuarema, por la tarde, ejercicios devotos, en que predicarán alternativamente varios oradores distinguidos, cantándose ántes de reservar un solemne Miserere bajo la dirección del maestro compositor don Urbano A-pa.

La congregación que se halla canónicamente establecida en la iglesia parroquial de San Marcos de esta corte para rendir culto al Divino Corazón de Jesús, tendrá sus acostumbrados ejercicios mensuales el domingo próximo día 5 del mes. A las ocho de la mañana será la Misa de Comunión, y á las cuatro de la tarde se expondrá á su Divina Majestad para empezar los ejercicios, estando encargado del sermón el Presbítero Sr. D. Pedro Palomeque.

Debiendo dar principio á la rifa de objetos y alhajas en el edificio que ha servido para la exposición de pinturas, calle de Alcalá, en los primeros días del corriente mes, se avisa por la secretaría general, señora duquesa viuda de Car, á los que quieran ofrecer algunos lotes que su caridad designe para un piadoso objeto, que pueden verificarlo hasta el día 6 del actual.

Ha sido agraciado con el nombramiento de violinista de la Real capilla el maestro señor Molberg, profesor del Conservatorio de música y declamación.

Con verdadera pena han visto los habitantes de Madrid que acostumbraban á buscar los mejores paseos, el apresuramiento inesplicable con que se está dando por el pié á los árboles seculares que existen desde la vega que cierra el Retiro por la parte de la calle de Alcalá hasta la antigua casa de fieras. No se procederá así en cualquiera otra nación. Empecé se por mudar la vega, formar las calles y plazas que se dice han de componer por allí un nuevo barrio, empujándose ó cubriéndose estas de macadami, colándose las aceras y el gas; pero los trozos de terreno que se proyecta poner á la venta para edificar, dejense con su actual arbolado, y así ofrecerán mayor aliciente á los compradores, que podrán aplicar la parte que les convenga á jardines de sus casas. Lo demás es comenzar por destruir lo que, además de ignorarse cuándo ni cómo será reemplazado, precisamente no puede el hombre obtener sino ayudado muchos años por la naturaleza.

Pregunta con mucha razón «La Patria»:

«¿Será cierto que la empresa del ferro-carril del Norte, no tiene todo el material que la ley exige, y que además, parte de este debería estar en los talleres de reparación por su mal estado? Por ser un hecho de tan fatales consecuencias, como el público bien conocerá, aun lo dudamos; pero por interés de los viajeros, averiguemos la verdad y denunciaremos las faltas, á fin de que se le ponga el correspondiente correctivo, en evitación de los graves perjuicios que pudieran ocasionar.»

«A consecuencia de un parte que dió á dos guardias un dependiente de la casa de los duques de Medinaceli, fué preso anteayer un individuo llamado J. F., que fué quien cometió el robo de 40,000 rs., y algunas alhajas de bastante valor en la casa-habitación del teniente general de la armada D. Juan José Martínez, calle del Pez, núm. 20, y cuyo robo se creyó en un principio que era una pérdida de dicha cantidad y alhajas, y como tal pérdida se ha estado anunciando estos días en el Diario de Avisos, ofreciendo una buena gratificación al que entregase los efectos perdidos.

Al ser sorprendido el ladrón, que se hallaba en un café, trató de fugarse arrojando al suelo varios billetes y monedas, y la capa y el sombrero que llevaba, pero no le valió su ardid, y fué aprehendido.

Se observa con verdadero disgusto que sin cesar transcurren por las calles más centricas de la población, multitud de ciegos que con voces atronadoras pregonan ciertas coplas y romances de asqueroso estilo y de inconvenientes formas.

Esto, que además de ser impropio de un país culto, es también pernicioso á la moral, debiera corregirse, para evitar el escándalo consiguiente que resulta. Reúnense muchachas de servir, mozos de cordel, manebros de tienda, jornaleros, criaturas de ambos sexos, muchos de los cuales sin saber por qué, rien, aplauden, se exaltan con los chistes obscenos del vendedor cantante, obstruyendo el paso, y dando motivo á escenas no muy edificantes. Esto ocurre en cada esquina de calle, sin que los agentes de la autoridad eviten el escándalo.

A pesar de la orden, que se observa, de que los carruajes no pasen si no en una dirección por el trozo de la calle de Preciados que media entre el postigo de San Martín y la calle de las Venetas, no puede uno transitar por aquel sitio sin sufrir un susto ó ser testigo de algún peligro ageno. Hoy, sin ir más lejos, vimos que, estando parado y descargándose un carro, acortó á venir en la misma dirección que el de un coche, y no pudiendo ménos de pasar por la acera, fué poco para que aplastara contra la pared á tres ó cuatro entre hombres, mujeres y niños. Hasta media la circunstancia de que, derribada la casa núm. 25 y apuntalada la núm. 27, apenas queda por aquel punto espacio suficiente para que pase un carruaje.

¿En qué piensa la autoridad municipal? ¿Qué la detiene para llevar á efecto el ensanche de esa parte de calle? ¿Cómo permite que se le agrave atribuyéndola otros proyectos colosales encaminados á dar belleza á Madrid y comodidad á sus moradores, mientras tiene, al parecer, olvidada una obra como la dicha, que sería comparativamente mucho menos costosa y es de necesidad apremiante?

Nuestro amigo, el tan celebrado poeta y escritor popular Sr. Trueba, ha sido víctima de uno de tantos cacos como en Madrid hay, el cual

le vendió como bueno un billete de primera clase para ir de esta corte á Valladolid en el tren correo, resultando falso el documento de pasaje. El estafador no ha podido ser habido, según dice un periódico.

La Real academia española ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. Canale, Nocedal y Catalina para que en la próxima sesión informen acerca de la proposición formulada para promover un concurso literario, á que servirá de asunto el magnánimo rago de S. M. al ceder al Estado su patrimonio.

Ya que se hallan en esta corte los objetos artísticos de extraordinario mérito, según hemos oído decir, que ha remitido la expedición científica al Pacífico, creemos seria conveniente que en vez de hallarse encajonados dichos objetos se expusiesen al público para que tuviese ocasión de admirarlos, y á este fin podrían destinarse algunos de los salones donde estuvo la exposición de Bellas Artes.

Varios de los principales fabricantes de pañuelos de Valladolid, (argos ó franceses) en esta corte, han dispuesto que desde el día 2 de Marzo se expendan al público á 10 maravedís cada uno, en lugar de 3 cuartos á que se vienen despa-chando.

Parece que en la villa de Cuevas, provincia de Almería, se han reproducido los temblores de tierra que tan terribles efectos produjeron en estos últimos años.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Emeterio y San Celedonio, mártires.—No se puede comer carne.

SANTO DE MAÑANA. San Casimiro, Rey y confesor. CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde Letanía, Salve y reserva.

Por la noche habrá ejercicios con sermón, que predicará en Santa Catalina de los Donados, D. Cipriano Sevillano; en Italiano, D. José Losada; en Nuestra Señora de Gracia, D. Manuel Gonzalez; y en la bóveda de San Ginés, D. Basilio Sanchez Grande.

Al anochecer después del Rosario se cantará la Letanía y Salve á Nuestra Señora en los templos de costumbre.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas, Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de San Casimiro, Obispo y confesor, con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Habiendo optado por el distrito de Llanes, provincia de Oviedo, el diputado á Cortes D. Lorenzo Nicolás Quintana, elegido también por el de Infliesto, en la misma provincia, vengo en mandar que se proceda á nueva elección en este distrito con arreglo á la ley de 18 de Marzo de 1846 y su adicional de 16 de Febrero de 1849.

Dado en Palacio á dos de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Por Real decreto de 24 de Febrero, se concede á D. Ignacio Girona y Agrafel, D. Miguel Martorell y Peña y D. Mariano Cusi y Lopez la autorización que por sí y á nombre de otros interesados, han solicitado para la formación de una sociedad anónima que se denominará *Compañía general de crédito El Comercio*, con arreglo á la ley de 28 de Enero de 1856 y á las que rijan en lo sucesivo. La duración de la compañía se fija en 30 años, á contar desde su constitución definitiva, y tendrá su domicilio en Barcelona; pero podrá establecer agencias ó sucursales en cualquier punto de las posesiones españolas, y previa la autorización en el extranjero.

El capital de la compañía será de 100 millones de reales, representado por 50,000 acciones de 2,000 reales cada una. El primer dividendo exigible sobre dicho número de acciones será de 25 por 100 de su valor nominal, que se hará efectivo dentro del plazo prescrito en el art. 6.º de la mencionada ley.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general, sobre la conveniencia de suprimir las plazas de verederos de tabacos que existen desde fines del siglo pasado en algunas provincias del reino. En su vista, y considerando que la falta de vias de comunicación y la poca importancia de muchos estancos, cuyo premio de expendición no cubría los gastos de transporte desde las capitales ó administraciones subalternas, hizo necesaria la institución de verederos que surtiesen las expendidurias de su demarcación respectiva.

Considerando que facilitadas hoy las comunicaciones, acrecida la población y desarrollado en considerable escala el consumo de tabacos, obtienen los estancos beneficio suficiente para procurarse por sí mismos el necesario surtido.

Considerando la conveniencia de que las prácticas administrativas sean uniformes en las diversas provincias del reino.

Considerando la inmensa importancia que tiene para el país el que se lleven á cabo todas aquellas reformas, que no dañando al servicio, produzcan economías bastantes en los gastos públicos para alcanzar la positiva nivelación de los presupuestos del Estado, sin mayores gravámenes para los contribuyentes.

Y considerando, por último, que la reforma de que se trata proporcionará un ahorro anual de 536,400 reales; S. M. de conformidad con lo propuesto por V. E., he tenido á bien disponer:

1.º Que desde el día 1.º de Abril próximo queden suprimidas las 244 plazas de verederos que se detallan en el cap. 27, art. 3.º del presupuesto de Hacienda, cesando por consecuencia en la misma fecha los que les desempeñen.

Y 2.º Que esa dirección general dicte las instrucciones oportunas á fin de que los estancos á quienes se proporcionaban el surtido de tabacos los referidos funcionarios, acudan directamente á obtenerlo de los almacenes y administraciones subalternas que correspondan.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Enero de 1865.—Castro.—Señor director general de Rentas estancadas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.

Con motivo del fallecimiento de S. M. la Reina Ana Paulowna, tia de S. M. el Emperador de todas las Rusias y madre de S. M. el Rey de los Países-Bajos, S. M. la Reina nuestra Señora se ha dignado resolver que la corte se vista de luto por espacio de 20 días, la mitad riguroso y la mitad de alivio; debiendo empezar desde hoy.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa en 6 de Enero último que la tranquilidad pública continúa sin alteración, y que el estado sanitario seguía siendo satisfactorio.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico participa en 10 de Febrero último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que el estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 3.

El Monitor publica en su número de hoy una carta muy notable dirigida al ministro del Interior por el Emperador Napoleón, con el objeto de hacer completar en el término más breve las mejoras ya empezadas en la ciudad de Lyon.

S. M. pide la supresión inmediata del peaje que se practica en los puentes del río Saone y la pronta demolición de las fortificaciones de la Cruz roja (Croix Rousse).

«Las fortificaciones, dice el Emperador, han llegado á ser inútiles contra los enemigos, y ha pasado el tiempo en que los Gobiernos creían en la necesidad de levantar obras formidables de defensa contra motines populares, y en particular contra las clases obreras de Lyon.

«Estas clases tienen hoy demasiada inteligencia, y saben con qué ardor trabajan para mejorar su suerte. Por tanto, estoy seguro en que nunca querrán fomentar desórdenes que podrían comprometer sus intereses y su bienestar.»

VIENA, 2.

Se desmiente en los altos círculos el rumor que habia circulado y que habia reproducido la Gaceta de la Bolsa de Berlin, sobre la comunicación al Gabinete del despacho de M. de Bismark, reclamando la necesidad de la incorporación de los Ducados á una gran Potencia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 45-50 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-65 publicado.
Deuda del personal, 21-25 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-90 publicado.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. BELDA, VICE-PRESIDENTE.

Sesion celebrada el día 2 de Marzo de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se anunció que el Sr. Gaya habia aceptado el cargo de jefe de seccion de construcciones civiles.

Se anunció que los Sres. Zaragoza y Polo habian sido nombrados vocales del consejo de redención y enganches del servicio militar.

Se unieron al expediente las exposiciones de Cardona, Jaraiz y Rambla contra el anticipo de 600 millones.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunion del sábado.

Se anunció que el Sr. Gollia unia su voto al de la minoría en la votación del acta del Puerto de Santa Maria.

Quedaron sobre la mesa los expedientes relativos á la clasificación de D. Wenceslao Sierra y el acta de Benisa, remitidos por los señores ministros de Hacienda y Gobernación.

El señor ministro de HACIENDA manifestó al señor Romero Ortiz que está dispuesto á contestar á una pregunta anunciada privadamente por este señor diputado.

El Sr. ROMERO ORTIZ preguntó si se habian satisfecho las reclamaciones hechas por los registrados de hipotecas, á fin de que de los fondos del Estado se pagasen los derechos de los mismos, devengados en el registro de fincas del Estado.

El señor ministro de HACIENDA contestó que una reclamación que se habia hecho, estaba ya satisfecha, y que el Gobierno cumpliría todo lo dispuesto sobre este asunto.

El Sr. UHAGON recordó su pregunta sobre el expediente relativo á las elecciones municipales de Villagarcía, pidiendo que se trajese dicho expediente, y ademas pidió otro sobre pago de atrasos á un empleado.

El señor ministro de HACIENDA dijo que aunque él no era llamado á contestar á dicha pregunta, podía asegurar que no se habian pagado los atrasos á que se refería el Sr. Uhagon.

El Sr. UHAGON dijo que el funcionario á que se refiere fué separado por una Real orden en 1854, y no debia gozar de los derechos que reclamaba.

El señor ministro de ESTADO manifestó que el señor Uhagon no se habia enterado bien del expediente de dicho empleado, y que dicho expediente estaba en regla.

El Sr. POLANCO anunció una interpelación sobre abusos cometidos ántes y despues de las elecciones por el gobernador de Santander.

